

POR LAS RAMAS

La Nota del Gobierno español

En otro lugar de este número encontrarán los lectores la Nota larguísima en la cual da a conocer el Gobierno español las gestiones por él realizadas cerca de los Imperios centrales...

Hemos llegado a la última palabra de la Nota... Alzamos los ojos del papel en que va impresa, los fijamos en la realidad y ¿qué vemos? Que esas reclamaciones del Gobierno español y todos sus alcazares jurídico-internacionales no tienen, ni pueden tener, virtud suficiente para conjurar el conflicto...

Hoy, como antes, está en pie la cuestión, toda la cuestión, cuyo desarrollo es éste: España necesita carbón y lo pide a Inglaterra, que lo tiene. Inglaterra lo concede, pero a cambio de mineral que necesita para armas y municiones.

Alemania, por propio y vital interés, se opone a que proporcionemos a Inglaterra los medios con que ha de armar sus ejércitos; y con los submarinos da eficacia a sus deseos.

Consecuencia: o renuncia España al carbón inglés, o sus buques han de sufrir cañones y torpedeamientos. Con Notas y reclamaciones, con invocaciones a lo estatuido en la vida internacional, con citas del artículo 49 del Convenio II a del 50 de la declaración B... el problema será el mismo: o nos quedamos sin carbón inglés o siguen los torpedeamientos. Ni cederá Inglaterra, ni cederá Alemania: por necesidad de vida serán intransigentes e irreductibles.

¿La ley internacional...? Buenos están los tiempos para hermenéuticas de juristas y argucias de leguleyos! Y si todas las leyes prestase a variadas y opuestas interpretaciones, las internacionales ofrecen ocasión aún más frecuentemente y propicia a esas habilidades y subterfugios. He ahí, por ejemplo, el caso de los submarinos mercantes: a los Estados Unidos llegan y son tratados como cualesquiera otra clase de buques, pero se les cierra el acceso a los puertos españoles. Y las naciones aliadas llegan mucho más allá, e intentan que caiga sobre ellos la declaración infamante de piratería.

¿Se quieren más antagónicas interpretaciones de los preceptos y más internacionales? Es necesario creer que, encerrada entre dos artículos de la Convención de La Haya, consentirá ninguna nación beligerante en dejarse empujar hacia su ruina! Todas han infringido el Derecho internacional en la medida que su necesidad les dictó, como ayer decíamos; y también es oportuno insistir en que los problemas bélicos del día son cosa nueva que no estuvo en la mente de los signatarios de esos acuerdos ni está en su letra.

¿Se trata, pues, de algo fatal e irremediable? ¿Quedamos obligados a soportar el peso de una desgracia, cuyo adivio es superior a nuestras propias fuerzas? ¡No! No es tal la situación, y conviene insistir en ello. Nos vemos ante un conflicto previsto, aun sin la mirada del águila, desde hace dos años, por lo menos; de un conflicto solucionable—en cuanto al carbón, que es el punto principal—con los propios recursos nacionales, y así lo han demostrado en estas ocasiones los Sres. Olascoaga y Ciriac Ventalló.

¿No previeron los Gobiernos el conflicto? Pues es manifiesta su ineptitud... ¿Lo previeron y no lo remediaron? Más grave es su culpa. Y en uno y otro caso, en vez de perder el tiempo en desempolvar y exhumar textos legales, hoy sin vida, o de bravuconear con los que tan hondamente pueden dañarnos, exige el patriotismo, a quienes tienen la misión de hablar al país, que lo alcen, indignado, contra Gobiernos que no saben, no pueden o no quieren cumplir con su deber. Y es ahora cuando hay que proceder así; ahora que sangra la herida y el corazón se contrae ante un mañana pavoroso. Porque si no, pasará algún tiempo, y en el olvido meridionalismo del pueblo español hallarán los gobernantes la impunidad, gracias a la cual viven.

De todas suertes, España se ve apremiada a intentar una solución urgente... Difícil es el empeño! Algunos colegas abogan por que el Gobierno español haga ver a los de Alemania y Austria toda la magnitud del daño que infiere a España la imposibilidad

de importar carbón inglés. Esa actitud es, desde luego, sensata; se aparta de las necias y temporales fanfarrias de otros periódicos, que ayer y hoy hemos censurado. Pero juzgamos incompleto ese criterio. La donación no se conoce en el derecho ni en la vida internacional; es el clásico contrato «do ut des» el que impera.

Así, pues, para que Alemania acceda a los angustiosos requerimientos del Gobierno español, exigirá compensación suficiente... alguna reciprocidad por lo menos. ¿Podrá ser bastante, por ejemplo, la decisión de abrir nuestros puertos a los submarinos mercantes? No lo sabemos; pero este acuerdo permitiría a los Imperios centrales proveerse en España de algunos artículos que necesitan, y el mercado español podría surtirse de otros que le faltan, como ciertos productos farmacéuticos y químicos, sustancias colorantes, etcétera. Y adviértase, además, que, con la conducta que indicamos, España cooperaría a que no se perjudicase la condición jurídica del submarino, que seguramente ha de ser uno de nuestros principales medios de defensa nacional.

Esta concesión otorgada a Alemania se nos ocurre: al Gobierno podrían sugerirle obras su mayor conocimiento de estas asuntos y los datos que él tiene, y a nosotros nos faltan. Lo que importa es que se arbitre algún recurso para salir de esta situación insostenible.

Y otro tanto interesa que la Nación entera no aparte sus ojos de la acción del Gobierno, y no olvide un instante que es también al Gobierno a quien puede y debe exigir soluciones... y responsabilidades.

ESPAÑA Y LA PAZ

Hoy se publicará la Nota en que España se adhirió a la de Wilson.

Hoy se hará público el texto de la contestación de España a las Notas de Wilson, Suiza y Suecia.

El avance de la Nota española ha sido telegrafiado a nuestros embajadores, para que la pongan en conocimiento de los Gobiernos cerca de los cuales están acreditados.

España se adhirió al principio que informa las Notas de las citadas potencias neutrales.

Ocioso nos parece tributar al Gobierno un aplauso por su decisión. Tanto hemos abogado por ella en anteriores días! Pero no queremos dejar de expresar públicamente nuestra satisfacción al ver que España une su voz a la de otras potencias neutrales que, como antes el Papa, han expresado su vehemente deseo de que cese la horrorosa tragedia que está despedazando a Europa.

¡Ojalá encontremos otras ocasiones en que podamos aplaudir al Gobierno español!

Rogativas por la paz universal

Hoy, mañana y el domingo se celebrará en la Iglesia del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja (calle de la Flor) un solemne tríduo para impetrar del Señor de las misericordias gracias y bendiciones para Su Santidad Benedicto XV y que nos conceda la paz de las naciones y nos conserve libres del azote de la guerra, bajo el amparo de su paternal Providencia.

Días 29 y 30.

A las ocho y media de la mañana, Misa de Comunión general de las señoras de las Corporaciones invitadas; a continuación Exposición del Santísimo Sacramento, ante el cual, durante todo el día, guardarán las mismas señoras turno de adoración, sucediéndose según la devoción de cada cual.

Para la tarde, a las seis, Rosario, sermón a cargo del Padre Alarcón, Letanías de los Santos, oración de Su Santidad por la paz y Reserva solemne.

Invitadas para hoy 29: la Unión de Damas Españolas, la Asociación de Señoras de las Escuelas Católicas, las Hijas de María, del Sagrado Corazón de Caballero de Gracia y la Congregación de Madres Cristianas.

Para mañana 30: la Sección de señoras de la Guardia de Honor, la Asociación de Escuelas Dominicales, la Congregación de la Buena Muerte, la de Nuestra Señora de Lourdes, la de Hijas de María y Congregación Josefina (establecida en esta iglesia).

Para el domingo, 31.

Dedicado a los caballeros. La Misa de Comunión será a las nueve, y lo mismo que los días anteriores, quedará expuesto el Santísimo durante todo el día, cuando en la adoración los caballeros y jóvenes según su piedad y devoción, hasta las seis de la tarde, en que, además de lo anteriormente indicado, se cantará un solemne «Te Deum» en acción de gracias por los beneficios recibidos durante el año.

Están invitadas las caballeros de la Congregación de la Virgen del Pilar y San Francisco de Borja, los de la Guardia de Honor, los jóvenes de la Congregación de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Luis Gonzaga, la Congregación de Artesanos de la Inmaculada y San Pedro Claver, la Juventud Católica del Sagrado Corazón de Jesús, la Congregación de San Estanislao de Kostka.

Se recomienda y suplica a las señoras y caballeros que asistan con las insignias de sus respectivas Congregaciones y procuren que a todas horas haya un turno muy nutrido de adoradores ante el Santísimo.

La intervención de los neutrales

A los Estados Unidos ha seguido Suiza. Es de esperar que España y demás neutrales imiten el ejemplo. Y la oleada pacifista levantada por las palabras imperiales que transmitieron al mundo entero los radiogramas de Nauen y Pola, invadirá los países aliados, saltando por encima de los diques formidables con que se pretende cerrar el paso, y se engrosará con las corrientes ya aborrotadas también que surgen de las entrañas mismas de la población beligerante, anhelosa de paz y descanso.

Confiamos en ello, porque las ideas y los sentimientos que agrandan a nuestra naturaleza sensible, y especialmente si están de acuerdo con dictados racionales, germinan fácilmente en las multitudes y se desarrollan con rapidez vertiginosa.

Los neutrales pueden, en estos instantes críticos, propender eficientemente a esa obra humanitaria. Los pasos que se den para acercar y reconciliar a los enemigos que luchan con las armas en la mano, o siquiera para hacer que éstas dejen de funcionar con sus efectos cruentos, son siempre de algún valor, de alguna eficacia, porque no alientan los odios y las malas pasiones, más bien los frenan; sedan los furros bélicos e inducen a la reflexión. Y, sobre todo, cuando uno de los combatientes expone sus deseos de una paz honrosa, como es el caso de ahora, advierte para los espectadores el momento de intervenir como un deber, quizá inexcusable ante la conciencia cristiana. De una manera positiva y clara se constata entonces la posibilidad de actuar con éxito en sus gestiones de pacificación: pues aunque uno de los grupos beligerantes aun se resista al intento, la presión de una enorme masa de opinión, como la que puede representar la del mundo neutral, tiene que reblandecer la resistencia, moderando ímpetus y pretensiones. El pecado de abstención o de omisión que cometerían los neutros elevaríase a un delito de lesa humanidad.

Pero no son solamente consideraciones éticas ni sentimentales las que incitan a los apartados de la lucha a intervenir para que ésta cese. No por estar en esa postura contemplativa dejan de sufrir las consecuencias que la conflagración acarrea al mundo todo.

«Cada grupo de la gran familia humana»—se expresa en la Nota norteamericana—«ha sentido el peso y el terror de ese conflicto armado, sin precedente. Ninguna nación del mundo civilizado puede considerarse verdaderamente al abrigo de su influencia o en seguridad contra los desórdenes, que son sus consecuencias».

Y la Nota del Gobierno helvético dice: «Suiza quiere también la paz, por encontrarse herida espiritual y materialmente por la guerra europea.»

¿Y España? España ha ganado ciertamente con la guerra en el conjunto de su economía; pero este acrecimiento de la riqueza nacional, aunque no tuviera, como hoy la tiene, su contrapartida en el malestar de considerable masa de la población por el encajecimiento de las subsistencias, nunca es bastante a compensar los daños universales que brotan de la misma fuente originaria y los peligros que nos rodean.

Bien pesado todo en la balanza de los valores materiales, sin subir a la superior y decisiva de los valores espirituales, la paz sea bien venida.

Y aun quizá no fuera temerario conjeturar que en la nueva actitud de los Estados Unidos el móvil de su interés económico haya sido el preponderante. ¿No ha podido muy bien haber llegado el caso, que ya apuntó al hablar de la baja de los francos, de asustarse ante la eventualidad de que, perdurando la guerra, asomara la insolventencia, o, por lo menos, la dificultad para los aliados de pagar las compras y reembolsar los créditos por operaciones efectuadas en aquel país?

Los norteamericanos han hecho ya el caldo gordo con la guerra: ésta en adelante podría resultarles un mal negocio. El arte de operar al fiado y de las conexiones de créditos culmina en la apreciación de las garantías del deudor, midiéndolas exactamente en la cuantía y el tiempo. Los yanquis, como maestros consumados en estos negocios, habrán visto claro su interés en hacer alto, poniendo sordina a sus expansiones aliadistas.

Sea como quiera, coincide su actitud pacificadora, aunque algo tardía, con la que a voz en grito pide la humanidad. Las conveniencias supremas de nuestra Patria también aconsejan que nos sumemos a ella, como derivación de nuestra posición, estrictamente neutralista, con este carácter bien definido.

Todos, incluso los aliados que chillan y protestan, tienen que desearlo en el fondo de su alma. Sólo los mercaderes de espíritu y cuerpo entero sienten verdadera indignación contra lo que ellos llaman «paz alemana» y que, en realidad, es paz sin adjetivos.

RAMON DE OLASCOAGA

Diciembre, 24

A. C. N. de P.

Hoy, viernes, a las siete en punto de la tarde, celebrará su reunión semanal el segundo Círculo de Estudios de la A. C. N. de P., en el salón de EL DEBATE (Marques de Cubas, 3).

En su huida, los rusos sufren una nueva derrota

Sus prisioneros suman 10.220

LA NOTA DE LA "ENTENTE," A ALEMANIA ESTA YA REDACTADA

Austria y Alemania han contestado á Suiza

FRANCIA.—Bombardeo francés de varios sectores del frente de Flandes y del arco del Somme. (Koenigs-wusterhausen.)

RUSSIA.—Patrullas moscovitas dispersadas por el enemigo en Ludowa y los Cárpatos Forestales. (Koenigs-wusterhausen.)

ITALIA.—Ocupación por los italianos de una colina en la zona Sur del monte Faizi. (Coltano.)

RUMANIA.—Los rusos rumanos han sido perseguidos hasta más allá de Rimnicul-Sarat, sufriendo numero-sas bajas. Dejaron 3.000 prisioneros más y 22 metralladoras. El número total de prisioneros hechos en Rim-nicul-Sarat asciende a 10.220. (Koenigs-wusterhausen.)

BALKANES.—Ataques a las posiciones avanzadas búlgaras del Noroeste del lago Doynan. (Koenigs-wusterhausen.)

EN EL MAR.— Hundimientos del buque danés «Bak» y del sueco «Frigge». A Barcelona y a Cabo Villens llegaron parte de las tripulaciones de una goleta francesa y de la inglesa «Aspinwall», torpedeadas ambas. A Madrid ha venido la tripulación del «Snov». Confirmación del torpedeamiento del vapor español «Banderas», que se refugió en Vivero.

EN EL AIRE.—Bombardeo, por los aviones aliados, de los altos hornos de Pillingen, estaciones de Mont-medj, Pierpont y Leuguyon, y fábricas de Thionville y Nensikirchen. La base de Zeebrugge sufrió también un bombardeo. Luchas aéreas en el frente francés, ignorándose el paradero de tres aviones aliados.

LA PAZ.—La contestación de la «Entente» a Alemania está ya redactada, y en breve será entregada al presidente de los Estados Unidos. Austria ha contestado a Wilson. Este declara que obró y obrará con independencia de todas las nociones neutrales. Suiza ha recibido la Nota contestación de Alemania.

VARIAS.—Jackes Jonesco ha roto con el Gobierno, y se propone abandonar su país. La Embajada inglesa en Rusia ha sido asaltada.

LA SITUACIÓN MILITAR

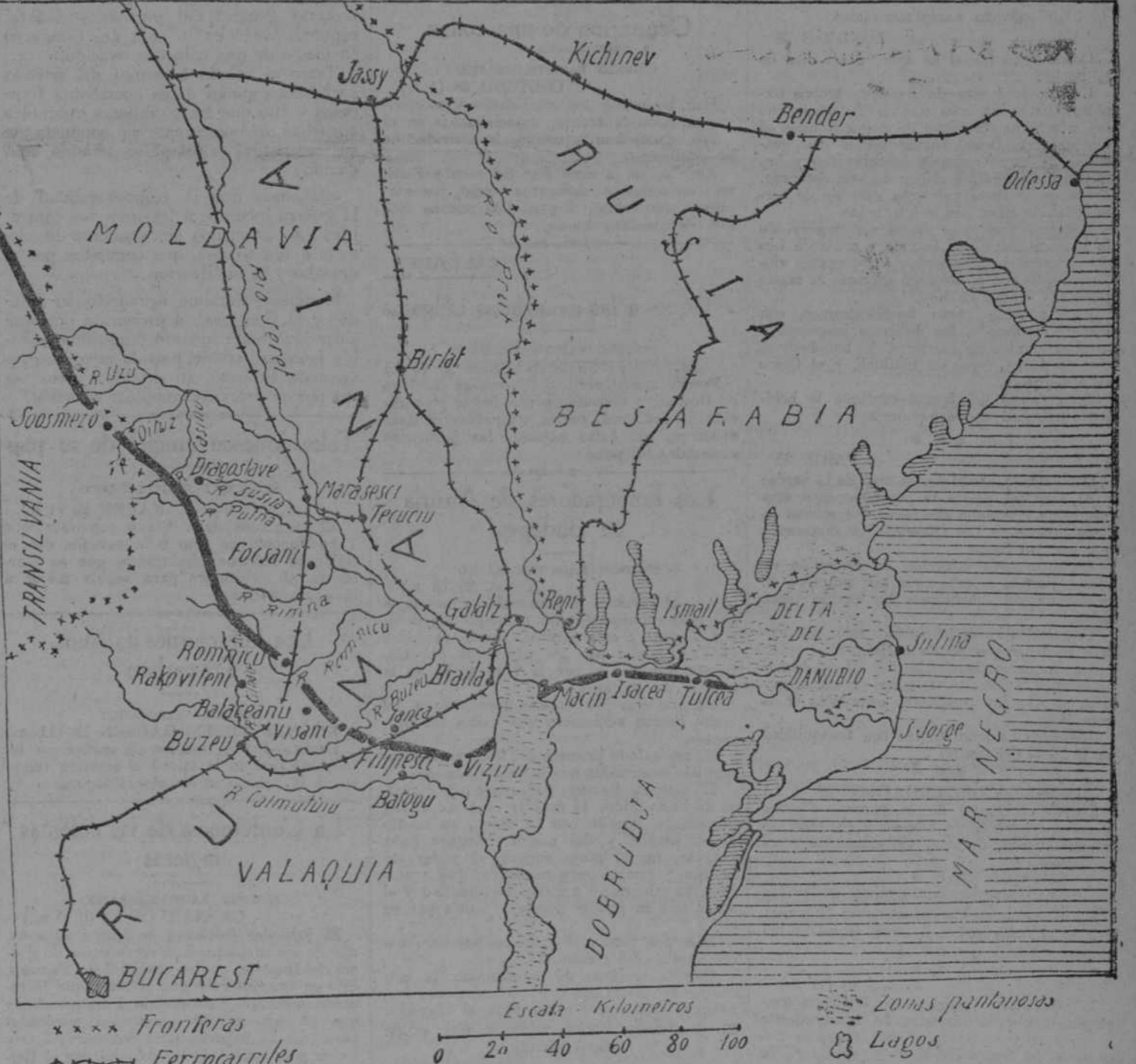
Rumania ha sido para Rusia una ventosa, ha sido aplicada en las pierñas del coloso ruso, ha hecho que su cabeza se descongestionase, ahuyendo la sangre a las extremidades del monstruo y llenando con ella la ventosa... Bah!

meses; pero como Rumania ha proporcionado este invierno un palenque donde batirse, se baten. Ya, ya se que se me argüirá que, como no se cogen truchas a bragas enjutas, si los rusos se desgastan, no menos se desgastarán sus enemigos. Protesto. Y protesto porque antes y ahora dispusieron los austro-alemanes de un material de artillería superior al de los rusos, y gracias al mismo, conseguirán ir anulando la re-

franceses les ha parecido de perlas lo que el general Joffre ha hecho, como lo prueba el que le han ascendido; pero, a la par, le han quitado el mando. Y el flamante mariscal, recordando la batalla del Marne, donde le dijeron que los alemanes habían quedado derrotados para siempre, mirará con tristeza su bastón.

ARMANDO CUERRA

(Se prohíbe la reproducción de esta crónica.)



El hecho estaba descontado. Que los rusos bajarían en el invierno hacia el Sur, paralizadas las operaciones al Norte por el frío y la nieve. Pero Grullo lo hubiese adivinado. No iban a estar-se mano sobre mano hacia el mar Báltico cuando los amenazaban en las orillas del mar Negro. Y ya han llegado; ya están las grandes masas en Rumania. En el parte de Viena se dice: «En la Gran Valaquia continúan, con éxito las operaciones, a pesar de notarse la presencia de considerables refuerzos rusos.» Demasiado tarde!... Consegui-rán esos refuerzos detener la velocidad en el avance de los austroalemanes, que nadie ha regateado nunca a los moscovitas sus condiciones excepcionales para la defensiva; pero no lograrán recuperar el terreno que han perdido los rumanos, y como han acudido los rusos allí donde los han llamado, como mariposas a la luz, y el que los llamó no es lerdo, Rumania y la Besarabia acasó serán el horno donde irán quemando aquellos, en el invierno, todas sus energías, que habrían debido conservar intactas para la primavera... Que es lo que se quería demostrar, dirá Hindenburg. Por lo pronto, el pasado año las operaciones se habían casi paralizado en el frente oriental hace tres

sistencia de éstos sin consumir las energías y las vidas humanas que debe sacrificar el que ataca. Amparados por una cortina de fuego (estoy viendo que el general Nivelle va a decir: «Mi método, mi método!), se avanza sin perder muchas vidas. Con cortina ó sin ella, los austroalemanes han tomado Romnicu, y como espero que hoy se vea en el croquis (no fué culpa mía si los dos anteriores salieron borrosos), esa línea gruesa, que representa la posición de las tropas, sigue desplazándose hacia el Este... ¿Lentamente?... Tómese como término de comparación el avance francoinglés, en el Somme; el francés, al Norte de Verdun; el italiano, en el Carso; el ruso en Wolynia, ó el de los aliados, en Macedonia, y se me concederá que no hay tal lentitud... Si se toma como módulo la velocidad media desarrollada por los austroalemanes de Orsova al Calmarin, entonces sí habrá que convenir que ahora marchan lentamente. ¿E par si muove! Y mientras que se muevan y no se fosilicen en unas trincheras, camino de la victoria van. Y aun fosilizándose, dirá Joffre, se logra el triunfo, ó cuando menos, un bastión de mineral y... un entuerto de primera! Porque ¡ay! ahora resulta que a los

En tercera plana: LEYENDO PERIODICOS CRITICAS TEATRALES por RAFAEL ROTLLAN La cuestión del intelectualismo por SALVADOR MINQUIJON CUENTO DEL VIERNES Los excluidos por GURRO VARCAS En quinta plana: La Nota del Gobierno sobre los torpedeamientos DEPORTES El partido M. F. C.-L'Etoile por PLEYS









